Cantares del regreso, vol. 19

CANTARES DEL REGRESO

Volume 19

El segundo relato del Vlgermet



uando la batalla final del paso del yermo finalizó, y la nieve al derretirse arrastró la sangre de los elfos de vuelta al mar, las tripulaciones del Kaal Kaaz, el Sadon Reyth, y la más exaltada de las tripulaciones de la flota de nuestro señor, la del Vlgermet, al fin separaron sus caminos para no volver a unir sus escudos jamás. Se alejaron así, no con dolor, sino con la alegría de saber que el corazón propio puede viajar en el pecho de otro. Así era el amor que se profesaban entre sí los primeros de los Quinientos, y especialmente hacia el gran Vsgramor, el heraldo de todos nosotros.

Pusieron rumbo al este, en busca del mar, y entonces toparon con el túmulo de Yngol, el poderoso hijo de Vsgramor que cedió a los antojos de Kyne antes que a la traición de los elfos. Nuestro señor no esperaba volver a verlo tan pronto y, al hacerlo, su aflicción regresó de nuevo con fuerza, como una herida que se abre y sangra igual que cuando fue infligida.

Sus ojos se volvieron al sur, donde el río se reúne con el mar, y decretó que allí sería donde él y la tripulación del Vlgermet crearían una gran ciudad, un monumento a la gloria de la humanidad, con un palacio desde el que pudiera divisar por encima de las montañas la morada final de su hijo, y sentir que su linaje conocería la paz en ese nuevo hogar, desconocido para Atmora.

Se ordenó trabajar a los prisioneros elfos, a cargar piedra para construir al estilo del conquistador. Muchos elfos murieron en la edificación de la ciudad, a muchos exterminó la tripulación del Vlgermet en su camino hacia ella, e Vsgramor exigía cada vez más y más a los pobres miserables, para construir más alto, para dominar el río de forma que nadie pudiera adentrarse en esta tierra sin mostrar antes el debido respeto a su amo y señor.

Así se construyó el gran puente, que franqueaba el río para que ningún elfo pudiera

nunca entrar sin ser visto a vengar a sus malévolos primos. El puente era largo, y el palacio alto, con capiteles que llegaban al cielo para demostrar su dominio sobre todos los vientos que habían traído tanta tristeza.

En las profundas cavidades que yacían bajo la ciudad, se preparó una gran tumba para el momento en que Ysgramor, el heraldo de todos nosotros, fuera llamado al glorioso hogar de Sovngarde. Mas, por lo que sabemos, él eligió ser enterrado en la costa, hacia Atmora, para que, aunque su corazón viviera y muriera en esta nueva tierra, pudiera por siempre anhelar la verde belleza de Atmora, antes de que el hielo se la llevara.

Así se fundó Ventalia, la ciudad de los reyes, aunque su historia es larga, y su gloria no acaba con su fundador.

Cantares del regreso, vol. 19

FormId	skyrim.esm:0ED03D
Owning plugin	skyrim.esm
Local FormId	0ED03D
Editor ID	Book2CommonSongOfReturnV19
Inventory image	(none)
Menu art	HighPolyBookLarge02
Value (gold)	6
Type	Book or tome
Weight	1
Can be taken	Yes
Teaches	(none)
Inventory description	(none)
Keywords	VendorItemBook
Locations	1453
Leveled lists	11
Scripts	0

© Bethesda Softworks LLC and the authors of the mods in the load order.
Exported and generated with SkyrimSourceExporter.